



EL CONCEPTO TRASCENDENTE EN EL SER Y LA NADA DE JEAN-PAUL SARTRE Y LA
MUJER FILÓSOFA EN TRASCENDENCIA TRASCENDENTE COMO CONSTRUCCIÓN
EN EL SEGUNDO SEXO DE SIMONE DE BEAUVOIR.

Presentado por:

YENCY XIMENA GARCIA VANEGAS

Código: 2181910

Trabajo de grado para optar al título de:

FILÓSOFO.

Director:

NATALIA MENDOZA

ASESOR METODOLÓGICO

Modalidad: Monografía.

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE FILOSOFÍA

BUCARAMANGA

2024

Índice



	pág.
1.Resumen.....	3
2. Agradecimientos y dedicatoria	4
3.Introducción.....	6
4. Explicar el concepto trascendente, a partir de la obra El Ser y la Nada, de Jean-Paul Sartre.....	9
5. Analizar 13	
6. Exponer el límite del objeto trascendente.....	20
7.Conclusión.....	21
8.Referencias.....	23

TÍTULO: El concepto trascendente en el ser y la nada, de Jean-Paul Sartre y la mujer filósofa en trascendencia trascendente como construcción en el segundo sexo, de Simone de Beauvoir.

AUTOR: Yency Ximena García Vanegas.

PALABRAS CLAVES: Sujeto, Inmanencia, Trascendencia, Ser en-sí, Ser para -sí.

RESUMEN.

La presente investigación responde a una pregunta sobre el concepto de la palabra trascendencia, tal como lo concibe el filósofo francés Jean-Paul Sartre. Dicha pregunta surge en la búsqueda de una relación con el concepto de la palabra inmanencia, expuesto por Simone de Beauvoir en su libro *El Segundo Sexo*, sobre todo en su concepción de mujer-inmanente. El propósito de este trabajo es analizar y sistematizar la documentación de los autores con sus conceptos fenomenológicos, para poder reconocer lo trascendente y lo inmanente de cada autor. Es necesario señalar a Simone de Beauvoir, debido a que esta tesis tiene como fundamento la idea de la mujer en inmanencia como posibilidad de ser mujer en inmanencia-trascendente en contra posición al filósofo trascendente.

TITLE: The transcendent concept in Jean-Paul Sartre's Being and Nothingness and the woman philosopher in transcendent transcendence as a construction in Simone de Beauvoir's Second Sex.

AUTHOR: Yency Ximena García Vanegas.

KEY WORDS: Subject, Immanence, Transcendence, Being-in-itself, Being-for-itself.

ABSTRACT.

The present research responds to a question about the concept of the word transcendence, as conceived by the French philosopher Jean-Paul Sartre. This question arises in the search for a relationship with the concept of the word immanence, expounded by Simone Beauvoir in her book *The Second Sex*, especially in her conception of the woman-immanent. The purpose of this work is to analyse and systematise the authors' documentation with their phenomenological concepts, in order to be able to recognise the transcendent and the immanent of each author. It is necessary to point out Simone Beauvoir, since this thesis is based on the idea of the woman in immanence as a possibility of being a woman in immanence-transcendent against the transcendent philosopher.

2. Agradecimientos y dedicatoria: Dedico este proyecto de grado a Dios por permitirme realizar mis estudios en filosofía como proyecto de vida. También, se lo dedico a mi hermanito Jorge Andrey García Vanegas, que siempre ha creído en mis capacidades y tiene una muy buena fe en lo que puedo llegar a lograr. Agradezco este proyecto de tesis a mis padres que siempre me han brindado su apoyo incondicional para poder cumplir todos mis objetivos personales y académicos. Al principio dudamos un poco en lo que hacíamos, pero con el tiempo fueron ellos los que con su cariño me han impulsado siempre a perseguir mis metas y terminarlas, a nunca abandonarlas frente a las adversidades.

Le agradezco a mi tutor de tesis por su dedicación y paciencia, sin sus palabras y correcciones precisas no hubiese podido culminar la carrera. Gracias por su guía y todos sus consejos. A todos mis docentes, profesores y profesoras, que siempre me han brindado apoyo y mucho cuidado, hicieron parte de mi camino universitario, les agradezco el tiempo y espacio para transmitirme los conocimientos necesarios que hoy en día utilizo en mi labor. Recuerdo siempre las palabras de Kant, "los pensamientos sin contenido son vacíos, las intuiciones sin conceptos son ciegas". Gracias a todos lo que se preocuparon y me apoyaron en mi proyecto, administrativos y compañeros, muchas gracias, todos juntos me apoyaron e hice posible la culminación de mi carrera.

3. INTRODUCCIÓN.

Analizar el concepto fenomenológico es necesario para dar solución y reconocer la inmanencia en la conciencia del sujeto consciente. Por ello, se toma como libro base para la investigación *El segundo sexo*, en Simone de Beauvoir. La autora destaca el concepto de inmanencia en la mujer. Cuando la mujer es consciente de su propia inmanencia, recae sobre una falta moral de sí misma, ya que, si la inmanencia es impuesta y consciente de su educación, se convierte en una frustración en la mujer oprimida sin posibilidades. La mujer inmanente que es consciente de su inmanencia, es consciente también de su represión. Es decir, que la mujer cumple el rol de la otra y es condenada a la inmanencia, condenada por su educación, su psicología, su lenguaje y su cultura.

Como lectura principal, se tomará *El Ser y la Nada*, y *La trascendencia del Ego* de Jean-Paul Sartre, que tiene como característica los conceptos fenomenológicos de la idea de fenómeno del ser en *trascendencia del yo*. La trascendencia del ser en *EL ser y la nada*, se manifiesta de alguna manera en su propio ser, el ser del fenómeno que se manifiesta. Por lo que la trascendencia solo es el concepto exterior a la conciencia que se convierte trascendente porque está exterior a la conciencia. Para que el fenómeno sea aparición, debe ser ante alguien o un ser consciente y el ser trascendería hacia el infinito que se capta como aparición de lo que parece, aunque la aparición es finita. Las posibilidades son manifestación de lo que es y es infinito en el mismo momento

que tiene que ser como una serie de posibilidades o manifestación de la aparición. Esa posibilidad es una nada, en tanto que se manifiestan como trascendencia cuando lo elegimos. En teoría, esa conciencia del fenómeno o conciencia de un objeto es una especie de trascendencia que no es conciencia, es más bien relación de conciencia a un objeto trascendente o conciencia del ser del objeto, por lo que es conciencia que determina el ser del fenómeno. Ahora bien, trabajar a Simone de Beauvoir, escritora existencialista y feminista francesa, es necesario, ya que es una de las primeras pensadoras en dedicarse minuciosamente a la investigación sobre la mujer, cuestionando las consecuencias negativas de la asignación patriarcal de los conceptos de género al mundo natural, en contraposición del pensamiento establecido en la época en la que vivía Simone de Beauvoir en Francia. Escribe un texto clave que marca fuertemente en la historia del feminismo, *El segundo sexo*, donde se dedica a reconocer los aspectos psicológicos, psicoanalíticos y biológicos de la mujer, incluyendo las fases de género, las prácticas femeninas, y la transición de niña a mujer adulta. En este texto, analiza la historia de la mujer y la opresión que recibe por ser mujeres y en la poca importancia en el trabajo femenino en ámbitos sociales como económicos. Así como la manera que son rechazadas en espacios compartidos con los hombres, como el trabajo, los espacios políticos, la sexualidad y en la vida adulta. Expone los desafíos que deben afrontar las mujeres en un mundo injusto y pensado a través de las necesidades del hombre, viéndose relegadas al cumplimiento de las tareas del hogar y la reproducción sexual. Es por eso, que es necesario trabajar a Sartre como documentación y Simone de Beauvoir con el *Segundo Sexo* para poder reconocer los conceptos fenomenológicos de cada autor.

4. EXPLICAR EL CONCEPTO DE FILÓSOFO TRASCENDENTE A PARTIR DE LA OBRA *EL SER Y LA NADA* DE JEAN-PAUL SARTRE.

“Jamás lo objetivo saldrá de lo subjetivo, ni lo trascendente de lo inmanente, ni el ser del no-ser.” (Sartre,1943, p.13)

En Sartre, el filósofo trascendente es el sujeto que se construye a través de proyectos o así lo expone en su obra *El existencialismo es un humanismo*, es activo, creativo, público, con visión filosófica y política, por lo que puede decirse que el sujeto se concibe así mismo como ser trascendente en búsqueda de otras libertades en escenarios políticos. Ese ser político, como lo expone en su obra “significa que el hombre empieza por existir, se encuentra, surge en el mundo, y que después se define.” (Sartre, 2009, p. 31) En este sentido, se puede afirmar que es un sujeto que se construye a sí mismo, que es tal como él se concibe y quiere ser. El hombre no es otra cosa de lo que se hace en su trascendencia. Es así como el hombre en esa trascendencia no es más que el conjunto de sus actos o es esa trascendencia de proyectos que lo conduce a alcanzar no solo su libertad, sino también otras libertades. En Sartre en su obra magna *El Ser y nada*, explicado Por Alejandro Escudero Morales en: *La trascendencia del Ego: la preparación de una*



filosofía a la luz de una ontología fenomenológica. (Escuderos,

2017). Trata de un procedimiento que Jean-Paul Sartre lleva a cabo en su primera obra filosófica, *la trascendencia del ego*. Tienen en común esta obra, junto al *El ser y la nada*, como fundamento metodológico, la llamada “*Ontología fenomenológica*”.

Con el fin de fundamentar esta tesis, señalamos que el ego trascendental y el cogito tienen el mismo sentido ontológico que el ser-en-sí y el ser-para-sí. Es decir, en la ontología fenomenológica es un fundamento metodológico en el para en-sí y el para-sí. Hay efectivamente en la trascendencia del Ego una ontología fenomenológica. Y ha sido siempre la postura fenomenológica de Jean-Paul Sartre, una cuestión de metodología fenomenológica. Es por eso que, en Sartre, en la trascendencia del ego, hay existencialismo. Es decir, en Sartre, “*El yo trascendental*” es una muerte de la conciencia. (Sartre, 1968, como se citó en Escuderos, 2017, p.20) El ego no es trascendental, sino que trascendente. Para Jean-Paul Sartre, si existe una conciencia constituyente; el autor está de acuerdo en que existe un mí mismo psíquico y psicofísico. Pero ese mí mismo debe caer bajo el golpe de la epokhé para evitar que se redoble sobre sí mismo, convirtiéndose en un yo trascendental. (González, 2007, como se citó en Escuderos, 2017, p.111) En su obra filosófica, *la trascendencia del Ego: La preparación de una filosofía existencial* como una ontología fenomenológica, Sartre señala en este punto que el ego, al ser trascendente y no trascendental, es unidad de los estados, de las acciones y las cualidades de la psique. En efecto si nos basamos en el artículo de investigación de Alejandro Escudero, *Sartre y la trascendencia del ego: La preparación de una filosofía existencial a la luz de una*

“ontología fenomenológica. La base de su crítica al ego trascendental

se desprenden su idea de ego y de conciencia, cuestiones que vemos replicadas en su metodología fundamental del existencialismo, a saber, en tanto para-sí y en-sí; Esto es un acercamiento a la fenomenología Sartreana: una aproximación con el ego trascendental y la trascendencia del ego, el ser-en-sí y el ego trascendente, el ser para-sí y el cogito. Cuando Sartre se refiere al ego lo hace bajo la estricta condición de que sea un objeto trascendente. (Sartre,1968, como se citó en Escuderos, 2017, p. 30).

El ego como objeto trascendente: equivalente a los seres que encontramos cotidianamente en la experiencia y a la naturaleza de la significación. El filósofo francés destaca dos cuestiones: Por un lado, señala que tenemos acceso al ego gracias a la conciencia reflexiva, es decir, en estricto rigor, lo aprendemos en la medida que nos encontremos en un acto reflexivo. Objeto considerado en la psicología. Conforme a la descripción del ego como un objeto trascendente, el autor lo concibe como un ser-en-sí. En este punto, nos vemos en la obligación de recurrir a su tratado de ontología y fenomenología, donde se ilustra de manera detallada este modo de ser, en Sartre: “Notemos solo la razón de la trascendencia del ego: como polo unificador de las vivencias, el ego es en-sí, no para-sí.” (Escuderos 2008 p.165). Como ya lo señalábamos, el ego es el polo unificador de las vivencias, las cuales tienen una importancia preponderante en la fenomenología husserliana. En Sartre el ser trascendente es: “Una sombra proyectada de lo reflexivo”. (Escuderos 2008, p. 234). En la medida en que la reflexión trate lo reflexivo como objeto y no como se da el fenómeno en una reflexión pura. La conciencia posicional se dirige a

algo que ella no es, es decir, a lo trascendente al mundo. Y la conciencia a la cual se dirige la conciencia posicional o reflexiva, es la conciencia refleja, que tiene la tarea de reflejar algo, es decir, el mundo. Es el objeto es la conciencia refleja. Así que, en Sartre, la conciencia es un ser para el cual en su ser es cuestión de su ser en tanto que este ser implica un ser que él mismo. (Escuderos, 2008, p.32).

En *El ser y la nada* de Jean Paul Sartre, esa trascendencia del objeto del que hablamos es la necesidad que tiene la aparición de hacerse trascender siempre, sería un objeto de infinitas series de sus apariciones. (Sartre,1943 p. 6). De manera que, el fenómeno se manifiesta en el ser que es tránsito de lo existente al fenómeno de ser y trasciende lo existente hacia el fenómeno de ser que es acto. Ese objeto es nada menos que un conjunto de actos en serie de apariciones. En esta serie de apariciones la conciencia es conciencia de algo, esto significa que la trascendencia es estructura constitutiva de la conciencia. (Sartre,1943 p.13). Es por eso que el hombre en esa trascendencia no es más que el conjunto de sus actos, y para que haya destrucción, es menester primeramente una relación entre el hombre y el ser, es decir, una trascendencia; y entre los límites de esta relación, es menester que el hombre capte un ser como destructible. (Sartre,1943 p. 20). En Peter Kondrla, para la razón práctica es lo trascendental un requisito impredecible para que pueda libremente pensar y actuar. (Kondrla, 2015. p. 40) Es la razón o conciencia de ese ser, es la libertad de pensar y actuar en acto. La trascendencia hace posible que la mujer aproveche su atributo más importante: La libertad. La libertad, en Kondrla es relación a la trascendencia, no es una libertad que nos permita hacer lo que sea, la libertad es la habilidad de hacer el bien.

5. ANALIZAR LA INMANENCIA EN LA MUJER EN *EL SEGUNDO SEXO*, EN SIMONE DE BEAUVOIR.

En Simone de Beauvoir todo sujeto se plantea concretamente a través de proyectos, no alcanza su propia libertad, sino por medio de su perpetuo avance hacia otras libertades de sí misma, en esa búsqueda de una libertad en la mujer y una liberación en la opresión de la mujer como proyección de una libertad donde se necesita de otras libertades. Lo asimilo como, *El existencialismo es un humanismo* de Jean Paul Sartre. Para eso es necesario reconocer la opresión en la mujer, ya que a la mujer se le educa desde el hogar a permanecer como mujer estereotipada por el rol que se le impone en un mundo injusto y ella en su existencia lo asume como tal.

La mujer no es consciente de su sí mismo y muchas veces no se construye como ella se concibe, sino que la educación que se le impone es una estructura universal. Las mujeres suelen cumplir el papel predispuesto de ama de casa o madre de familia, o recae esclava en un mundo

que la oprime y es relegada a otro plano. La mujer, como problema fundamental, sufre la inmanencia en condición de ser. Al no encontrar en la inmanencia una libertad para la construcción femenina, debido a que su inmanencia es impedida para permanecer y reconocerse a sí misma. Las mujeres inmanentes seguirán trabajando en el mundo del hogar, el campo o en otros escenarios, quiere decir que son mujeres inmanentes que estarán atrapadas entre lo inmanente del ser. Muchas de ellas suelen retirarse de la educación porque todavía existe conflicto potencial en la labor del hogar, el trabajo y la familia, en esta sociedad que planteamos como sociedad estereotipada donde las mujeres están más orientadas a la crianza y tareas del hogar. Esta creencia se manifiesta en la capacidad o la falta de ella para acceder a puestos directivos, de educación, formación superior o económico, debido a la inclinación o predisposición hacia la familia, el campo u otros escenarios.

La búsqueda del concepto femenino en trascendencia trascendente se refiere a la mujer inmanente en escenarios trascendentes, como búsqueda de otras posibilidades de ser consciencia mujer. La mujer es el yo inmanente que ocupa un escenario trascendente. El ego como objeto trascendente que es la mujer cotidiana inmanente, despertando en su consciencia como esencia que implica la existencia. Una idea similar de inmanencia puede rastrearse en (Day, 2014):

Beauvoir afirma que un individuo necesita un equilibrio de trascendencia e inmanencia, pero ella da más valor a la trascendencia trascendente: No hay otra justificación para la existencia presente que su expansión hacia el futuro indefinidamente abierto, cada vez que la trascendencia se

convierte en inmanencia, se produce una degradación de la existencia en “en-sí”, de la libertad en facticidad, pasar de la trascendencia a la inmanencia es un mal absoluto, ya sea autoflingido, o inflingido por la sociedad. (p.4)

En su importante libro, *El segundo sexo*, Simone de Beauvoir analiza la situación de las mujeres en la sociedad, el libro ha sido objeto de análisis feministas y sostiene que las mujeres ocupan una posición en inmanencia. Pero, ¿qué significa inmanencia? La inmanencia es relación consigo mismo. En esa inmanencia se es consciente de sí misma, pero también, cuando se sabe o se es consciente de sí misma, se sabe que ser mujer es aquel estado donde se queda atrapado en el mundo sin poder salir de sí misma. Donde la mujer se entrega al hombre en un pensamiento patriarcal asumiendo la mentalidad que se le impone sin el poder de trascender a otras posibilidades o actividades de ser. Los hombres crean un dominio femenino en la inmanencia para encerrar a las mujeres allí.

Es decir, para el caso de la mujer esta inmanencia es manifestada en diferentes situaciones. Como se ha dicho, si nos enfocamos históricamente las mujeres han sido regaladas a un segundo plano en la sociedad, varios casos se nos ha negado el acceso a la educación, empleo y participación política. Se les ha considerado inferiores a los hombres y se les dividía en roles domésticos y maternos. En la sociedad actual la mujer aún sufre en lo público y en lo cultural algunos casos de exclusión social, su participación en el mundo es desconocido por falta de comprensión de su género y lo que implica su necesidad femenina en espacios específicos, es por



eso que en la actualidad, la opresión por parte de sociedades contemporáneas siguen siendo vulneradas por mentalidades patriarcales arraigadas desde el inconsciente, tema a discutir en *El segundo sexo* y en los ámbitos académicos, por ser un comportamiento social tradicional en nuestras costumbres. En la obra declara que la maternidad es competencia de la mujer y se trata de mantenerla atada a esa tarea sin más posibilidades. Además, su cuerpo como objeto, es vista como un cuerpo u objeto en la sexualidad, es decir, un objeto del deseo masculino. El cuerpo femenino la define y limita en su potencialidad, que es la maternidad. Es considerada como el destino de toda mujer. Es por eso que la mujer inmanente o madre de familia es reducida a su función reproductiva y se le priva de la posibilidad de desarrollar otras áreas como posibilidad de mujer que se realiza y se construye a sí misma. En la maternidad, las madres, en esa búsqueda de trabajos dignos, el acceso es limitado y constantemente enfrentan situaciones de discriminación en el ámbito laboral al considerarlas menos capaces que los hombres. Su destino se convierte en trabajos con menos categorías, madres solteras, sexualidad reprimida, controladas por la sociedad en un estado pasivo. La Injusticia que ellas viven se resume a trabajos poco pagados, asumiendo tareas más pesadas, menos valorizadas o poco dignas y con más cargas morales como la sexualidad.

La mujer representará en la sociedad la desvalorización de lo femenino en algunas sociedades aún patriarcales. El trabajo académico, político o social es considerado inferior para la mujer. No siempre se obtiene los mismos privilegios para algunas sociedades, en algunos casos, los privilegiados en la escala de poder gozar en su libertad, en cambio, existe desdén en su

pensamiento influyente y las acciones son tratados con desconfianza.

En escenarios políticos posicionarse en una postura es impórtate si hablamos de la problemática e inferioridad de la que hablamos respecto a las mujeres y lograr dicha libertad en la mujer e igualdad entre géneros.

Según Mercedes López (2010) en *Variaciones feministas en torno a la inmanencia y la trascendencia. Simone de Beauvoir, Luce Irigaray y la política de lo simbólico*, Simone de Beauvoir adopta una perspectiva moral existencialista, que consiste en afirmar que todo individuo hombre que desea justificar su existencia siente una constante necesidad de trascenderse en búsqueda de una libertad autónoma. Se dice, “El problema es que la mujer- que por ser “ser humano” es también una libertad autónoma, se halla y se escoge en un mundo en el que los hombres le imponen que se reduzca a ser el otro.” (López, 2010 p. 142) Minimizándola a la inmanencia, ya que no puede alcanzar esa trascendencia sin otra conciencia esencial y soberana que sea trascendencia completa. Me pregunto entonces ¿Qué sería esa trascendencia para la autora? Pues sería el amo quién llega a esa trascendencia y a esa total libertad, es decir, el ser-para-sí. Minimizando el esclavo al cuerpo, a la inmanencia, a la sumisión y al ser- en-sí. Y cada vez que la inmanencia sufre una trascendencia, se produce una degradación en la existencia. De lo que podemos concluir que de la inmanencia a la trascendencia siempre existe una diferencia problemática entre géneros.



La mujer en esa búsqueda de cambio de mujer inmanente a mujer trascendencia trascendente, como resultado, según la autora en el libro *el segundo Sexo*, muchas mujeres al notar esta diferencia de género, más lo que lo conforma al ser ella lo inferior y el hombre la autoridad, intentan luego en su inconformidad masculinizarse o intenta una lucha de poderes en sí misma contra el hombre para hacer notar su existencia en un mundo con mentalidad patriarcal. (Beauvoir, 1949, p. 48). Entonces, es necesario que la mujer sea conciencia cognoscente de su objeto, que es conciencia de sí misma, siendo ese conocimiento de ella misma. La inmanencia no puede definirse, sino en la captación de algo trascendente, de ahí la importancia de comparar los dos conceptos de ambos autores.

Como resultado, en *El Ser y la nada* encontramos que, la inmanencia es la relación consigo, es la distancia mínima que puede tomarse de sí a sí. Es decir, el ser en sí. Dice Sartre, si es una inmanencia que no puede realizarse, es una afirmación que no puede afirmarse, una actividad que no puede obrar, porque el ser está empapado de sí mismo. (Sartre, 1943 p.13). Con respecto a trascendencia en *El segundo sexo* de Beauvoir, afirma que la concepción de trascendencia de Simone se basa en una antología masculinista. En contraste con las interpretaciones feministas. Se dice en Changfoot (2009):

A large number of feminist philosophers and social critics accept that Simone de Beauvoir's conception of transcendence in *The Second Sex* relies on masculinist ontology. In contrast with feminist interpretations that see Beauvoir claiming the success of masculinist ontology. (p. 1)

La concepción de trascendencia fue criticada y descartada en la década de 1970 según Nadine Changfoot porque se consideraba que dependía de una ontología que privilegiaba valores masculinistas predominantes, valores que incluyen las opiniones que los hombres son superiores en su capacidad física e intelectual para la libertad y sus escenarios de participación. Así mismo, en *El segundo sexo*, Beauvoir se basa en una relación de dominación, contrario a su propia definición de relaciones productoras de libertad. Es así como Beauvoir recurre a imaginar relaciones de género productoras de libertad en el futuro, donde el cuerpo y la conciencia ya están emancipados de la constitución dominativa. Su enfoque hacia la dominación en la escala de poderes, visto en la dialéctica de Hegel amo/esclavo, da importancia en el hallazgo de la libertad. El dominio tampoco reside en el entrelazamiento del cuerpo y la conciencia. La libertad reside entre el entrelazamiento de los cuerpos, la conciencia masculinos y femeninos. En esta lucha política entre hombres y mujeres, las impulsadoras feministas se apropiarán de escenarios trascendentes como una dominación y realización para el movimiento de las mujeres. Se convierten las mujeres en sujeto de la trascendencia y agente de su propio devenir. Con concepciones más liberales de libertad, donde el sujeto se presume autónomo y hace más racionales decisiones posibles. Como dice Changfoot (2009), “The subject becomes hero(ine) of his or her own narrative where adversity is faced and successfully overcome.” (p.2)

En cambio, en oposición a la tesis de Simone de Beauvoir, las feministas francesas Luce Irigaray, Hélène Cixous y Julia Kristeva, en contra posición a la tesis, respecto a la trascendencia

lo consideran un falogocentrismo, que es un significativo trascendental: falo. El cual es un camino patriarcal, ya que consiste en negar nuestro cuerpo femenino. Hacen crítica a la ontología masculinista donde responde a la sexualidad masculina. Es así como la concepción de trascendencia de Beauvoir basada en la ontología masculinista no tiene éxito. Pero, aun así, es posible disolver las razones de la exclusión de las mujeres subordinadas. Puesto que la trascendencia no es posible sin la inmanencia, creando el camino hacia la libertad y hacia otras libertades. Como resultado, la trascendencia es una subjetividad masculina donde se admite sus impulsos opresivos.

6. EXPONER EL LÍMITE DEL OBJETO TRASCENDENTE.

Reconocer los límites de la idea de objeto trascendente para poder definir la inmanencia, es lograr saber sobre un ser de otro ser totalmente distinto de él. Debido a la trascendencia y la inmanencia no son iguales, son ideas totalmente distintas, pero que se necesita la una de la otra para poder considerar la idea del otro. Para Jean Paul Sartre en *El ser y la nada*, “La inmanencia no es nihilización, puesto que la nada está sostenida y condicionada por la trascendencia”. (Sartre. 1943 p.25) Es decir, solo la nada puede ser trascendido el ser. Pero, cada ser en particular trasciende a otro ser, dado que, “sería menester que cada negación tuviera por origen un trascender particular: el trascender del ser hacia lo otro”. (Sartre, 1943 p. 27) En efecto, para Sartre es necesario constituir trascendencia en la inmanencia que condiciona todas las trascendencias negativas. Pero el hecho mismo que las trascendencias de la libertad empírica se constituyan en la inmanencia como trascendencias, nos muestra que se trata de nihilización secundarias que suponen la existencia de una nada original: No son sino un estadio de las

regresiones analíticas que nos lleva desde las trascendencias llamadas

“*negatividades*” hasta el ser que él mismo es, su propia nada. Es decir, en Jean Paul Sartre, es evidentemente necesario encontrar el fundamento de toda negación en una nihilización que se ejerza en el seno mismo de la inmanencia; En la inmanencia absoluta, esa es la subjetividad pura del cogito instantáneo. Debemos, entonces, descubrir el acto original por el cual el hombre es para sí mismo su propia nada, pero es tema para otra tesis.

7. CONCLUSIÓN.

La relación entre estos conceptos para lograr reconocer el sujeto trascendente masculino y femenino presentan importantes implicaciones políticas. Donde la trascendencia es masculinista y los hombres crean dominio femenino en la inmanencia para lograr oprimir a la mujer, es una subjetividad masculina donde se admite los impulsos opresivos; las mujeres como proyecto o mujer inmanente en escenarios de trascendencia, son capaces de crear y proyectarse ellas mismas, como se ve en las mujeres que alcanzaron la educación superior, las mujeres escritoras y las ingenieras, con muchas posibilidades relativamente igual en la fuerza laboral que vivimos hoy en día, es una lucha política por la igualdad.

Para Beauvoir, la trascendencia y la libertad son intercambiables. En *El segundo sexo*, la trascendencia reside en los hombres y se encuentra implícitamente en el libro como un instinto de utilizar el concepto de trascendencia como sujeto femenino o masculino. Pero concluimos que el problema o concepto no puede realizarse, la trascendencia no puede ser en nombre de la

libertad propia y de las demás libertades debido a que la trascendencia es un concepto masculinista, una subjetividad masculina donde se admite sus impulsos opresivos.

Beauvoir quería que las mujeres lucharan políticamente por una igualdad. Es por eso que usar el concepto trascendente era necesario para reconocer esa libertad. Lograr el sueño feminista de la mujer inmanente que ocupa escenarios trascendentes como contexto de la libertad de la mujer en el seno mismo de la inmanencia y la subjetividad, es una proyección hacia una completa libertad que se podría lograr como posibilidad en un futuro tentador. Simone de Beauvoir destacó la importancia de las dimensiones operativa e histórica de la dialéctica, lo que significa que las tendencias iniciales hacia la dominación pueden superarse a como lo vemos hoy en día.

La mujer inmanente en un escenario trascendente es la mujer de las verdades matemáticas, las mujeres académicas, las artistas, las escritoras, las ingenieras y es, también, ese acto de reflexión que aparece en la conciencia reflexionada, es una mujer que se afirma a sí misma y se funda en una identidad. Beauvoir se basa en una relación de dominación donde la mujer es consciente de su opresión, es necesario que la mujer sea conciencia cognoscente de su objeto, que es conciencia de sí misma, siendo ese conocimiento de ella misma.

La inmanencia no puede definirse, sino en la captación de algo trascendente. El límite de la mujer inmanente trascendente en contra posición al sujeto masculino trascendente significa en la filosofía un trabajo de investigación como posibilidad de ser mujer filósofa en posición al filósofo trascendente, mujeres con la habilidad de hacer obras de arte, mujeres trabajadoras con igualdad económica y los mismos derechos humanos, mujeres como posibilidades de abarcar los mismos escenarios que los hombres y de igual forma valorizadas por su trabajo. Es decir, el concepto de mujer inmanente trascendente en contraposición a la mujer inmanente predispuesta en la sociedad.

8. REFERENCIAS.

Beauvoir, S. (1999). *El segundo sexo*. Penguin Random House. (p.p.18-274)

Beauvoir, Simone (1949-1998). *El Segundo Sexo*. Madrid. Cátedra. (p.p.18-274)

Beauvoir, S. (2020). *El segundo sexo*. Obtenido de:

<https://perio.unlp.edu.ar/catedras/comyddhhlic/wp-content/uploads/sites/152/2020/08/7->

[De-Beauvoir-Simone-El-segundo-sexo.pdf](#)

Changfoot, N. (2009). *Transcendence in Simone de Beauvoir's The Second Sex. Revisiting masculinist ontology*. *Philosophy & Social Criticism*. (p.p 1-8)

Daigle, C., & Landry, C. (2013). *An Analysis of Sartre's and Beauvoir's Views on*

Transcendence: Exploring Intersubjective Relations. PhaenEx.

Day, J. (2014). *Simone de Beauvoir's Transcendence and Immanence in the Twenty First century:*

The Tension between Career and Motherhood. Western Tributaires, 1, 1-10.

Duran Cohen, I. (Dirección). (2006) *Los amantes del café de Flore*. (Película).

Adjunto enlace YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=w4h7qUEenSw>

Escuderos, A. (2017). *Sartre y la trascendencia del ego: La preparación de una filosofía existencial a la luz de una "ontología fenomenológica*. Intus legere Filosofía, (p.p 30.78).

Guardiola, R. (2014). Boletín de la Sociedad de amigos de la cultura. Málaga.

Kondrla, P. (2015). *El ser abierto a la trascendencia*. Sincronía: Revista de Filosofía y Letras. (p.p 1-40)

López Jorge, M. (2010). *Variaciones Feministas en torno a la inmanencia y la trascendencia. Simone de Beauvoir, Luce Irigaray y la "Política de lo simbólico"*. Feminismo/s.

López, J. M. (2010). Variaciones Feministas en torno a la inmanencia y la trascendencia.

Simone de Beauvoir, Luce Irigaray y la "Política de lo simbólico". Feminismo/s. (pp. 137-164)

Masotta, O. (1931) *La trascendencia del Ego J.P. Sartre*. Ediciones/ Calden, Libera los libros.

Sartre, J. (2009). *El existencialismo es un humanismo*. España: Edhasa. (p.p 1-50)

Sartre, J. P. (1943). *El Ser y la Nada*. Buenos Aires.: Losada, S. A.

(p.p 1-30)

